

CORTINAJES DE TERCIOPELO TESTIMONIAL

Como un guardapelo de tres caras, este video de Francisco Casas espejea tres mundos en la confesa testimonial de un tiempo reciente, de un privado que se abre y desdobla al ojo público del video. Se trata de tres personajes culturales que recorren la leve gasa de su anonimato político y sexual. Y este gesto que en otras latitudes se llama "salir del closet", acá se entiende como dar la cara, poner ante el espectador la bandera biográfica, deshilada en sutiles gestos de memoria. Un pasado que reflota tímido la cinta terciopela de un "amor perdido", de causas perdidas en el ajetreo finisecular que hace un paréntesis para volverlas a nombrar o soñar. Al efectuarse el rito del recuerdo frente a nuestra mirada espectadora, el entornar los ojos de los personajes efectúa una suerte de cortinaje que mide lo dicho, que escenografía el testimonio en la teatralidad de la añoranza. Así, la confesión tiende a escapar del mero acto sacramental del empelotamiento cristiano. En la representación postiza de la entrevista, el yo soy, yo fui, yo estoy, descoloca la verdad sin remedio de estos allanamientos con cámara en mano. La dramaturgia vivencial que se confiesa, reprograma el interrogatorio preguntón y lo convierte en otra cosa, anula al periodista o videasta ansioso de escuchar y filmar la metáfora de la honestidad. Así, a través de estos fragmentos existenciales, delirantes en sus enfoques poseros, se destilan declaraciones agudas que pinchan la memoria histórica con un desboque "casual" de alfiletazo, (E. Muñoz). Pero en este video, no es solamente la "loca geografía gay" quien le hace zancadillas al entendimiento. También la amapola lésbica se desata por el micrófono feminista, (M. Pisano). En un encuadre amarilloso y ajado, el cambio de color actúa como una malla traslucida que empaña de otoño el discurso frontal de la militancia. Lo traslada de contexto, develando lo lésbico frente a lo gay, amarilleado por su doble segregación de segunda fila.

En los trabajos audiovisuales de Francisco Casas, hay una insistencia; la mujer, los jóvenes, las minorías sexuales. Y en esta apuesta política la memoria no actúa sólo como remordimiento visual, replantea el testimonio dejándolo hablar, dejándolo contarse como a sí mismo, su más secreta y pública obsesión.

Pedro Lemebel
Santiago, Junio de 1997

IMAGEN-RECUERDO

En el video "Actos de memoria", del director Francisco Casas, registra la obscenidad que tiene toda biografía por una exposición en el límite de sus propios riesgos al hacer entrar al espectador en el intimidario de lo privado, las pausas de sus silencios, lo que calla, produciendo los sentidos del lenguaje en la descolocación del audio, movilidad de la imagen, construcción de atmósferas, proponiendo un provocativo interés del elemento del relato novelesco, donde el relato aparece en la memoria que en su misma esencia es voz que habla, que se habla y cuenta lo que sucedió, "En este sentido la entendía Janet definiendo a la memoria como conducta de relato: yo me acuerdo, yo me constituyo una memoria para contar"; también el elemento teatral se aprecia en los diálogos evocados de Francisco Copello en su vivencia del exilio en Nueva York, Ernesto Muñoz en la elocuencia de su gesto narrativo en el "Tiempo Perdido" y finalmente el amor perdido de una utopía feminista en Margarita Pisano.

En "Actos de memoria", uno se pregunta si en realidad el título, titula su objetivo, cuando en el relato las inflexiones de la voz producen la metaficción de un estado grávido de realidad virtual, como recuerdo puro, y su metarelato en las voces triples corrigiera el tiempo de memorizar su contemporaneidad para darnos la razón inicial del acto de memorizar. Sabiendo que por los planos fijos de las imágenes los flash back, reproducen solos y efímeros las tres variantes de un solo texto. Enajenados pegados por intervalos al mismo re proyector de la memoria. En todo caso nunca salimos de la memoria, aún en sus fugas, como la mascarada de pintarse, embadurnarse en Francisco Copello, se maquilla para confundirse paródicamente en la evocación del relato de la muerte de su amado delincuente. O en las trastocaciones en la voz masculina de la Margarita Pisano coloreadas por el amarillo que figuran su olvido, o en el gesto íntimo de llevarse las manos llenas de cartas de amor al corazón de Ernesto Muñoz, para convertirlo en el objeto venidero de la otra memoria.

Debo agregar que no diré nada más que los recuerdos de imágenes fugaces de una pre-edición.

Carmen Berenguer

"ACTOS DE MEMORIA"

Pedro Lemebel
Santiago, junio de 1997

FICHA TÉCNICA

DIRECCIÓN : FRANCISCO CASAS

REALIZADORES : FRANCISCO CASAS
YURA LABARCA

PRODUCCIÓN : SEBASTIÁN REYES

MONTAJE : ENZO BLONDEL

EFFECTOS : MARCOS BARATTINI

CÁMARA : FRANCISCO CASAS
SEBASTIÁN REYES

SONIDO : PABLO LABARCA

PARTICIPACIÓN

FRANCISCO COPELLO

MARGARITA PISANO

ERNESTO MUÑOZ

AÑO : 1997

DURACIÓN : 48 MIN.

COLOR